

Reseñas bibliográficas

Francisco J. Cantamutto, Martín Schorr y Andrés Wainer. *Con exportar más no alcanza. (Aunque neoliberales y neodesarrollistas insistan con eso)*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2024, 206 páginas.

La necesidad imperiosa de divisas para la economía argentina ha tomado una resignificación al calor de los cambios políticos y crisis económicas de los últimos veinte años. La restricción externa, es decir la falta de divisas, como problema económico, ha justificado el aumento de la deuda pública y privada, así como los sucesivos planes de ajustes hasta la actualidad. A la vez, ha vuelto a poner en discusión la ilusión de la Argentina como potencia mundial con la posibilidad de la explotación de nuevos recursos necesarios para el cambio tecnológico a nivel global. La fundamentación de esta polémica caracterización de la Argentina radica en la concepción clásica de la restricción externa, por la cual los ciclos económicos locales dependen del ciclo de los países centrales. Es aquí donde los autores del libro hacen su aporte al debate actual al poner en duda la visión de la Argentina de primera mitad del siglo XX como una potencia mundial, teniendo en cuenta la dependencia estructural tanto a nivel comercial como financiera. Esta perspectiva da lugar a la condición del mandato exportador como solución para el desarrollo y crecimiento del país. Entendiendo como desarrollo el crecimiento de las variables macroeconómicas como el PBI, el superávit fiscal, superávit de la balanza de pago, bajos índices de inflación.

En este sentido, la idea principal del libro es la crítica al tipo de salida basada en el mandato exportador, que se presenta sin barreras ideológicas. El objetivo es dar cuenta que el problema de la Argentina no está en la balanza comercial, sino en la salida de las divisas, y mediante la metáfora del *balde rajado*, los autores presentan los nuevos mecanismos por los cuales se produce la fuga de capitales, para afirmar que la solución no se encuentra en la mayor exportación sino en el control de las que se generan. Esto se debe a las nuevas características de transnacionalización y financiarización que adquirieron en las últimas décadas las economías a nivel nacional y mundial. En este sentido, recorren al libro una serie de preguntas abiertas, como, ¿por qué se insiste en exportar más? ¿por qué no se busca la manera de eliminar o mitigar esas pérdidas en lugar de fomentar la exportación?

Cantamutto, Schorr y Wainer, son investigadores y docentes universitarios dedicados al estudio de la economía argentina en torno a las problemáticas económicas actuales como el tema de la deuda externa, la falta de divisas, el poder económico, entre otros. En esta oportunidad parten de caracterizar la restricción externa como un elemento estructural dependiente de la economía del país y, por lo tanto, un rasgo clave del propio sistema económico. Según los autores, la necesidad del ingreso de divisas a través de la exportación ha sido el objetivo de gobiernos tanto de características neoliberales ortodoxos como heterodoxos neodesarrollistas que se alternaron en el poder. Mientras los primeros lo consideran como un mandato lógico de una explicación natural, para los segundos se presenta como una necesidad resignada, por lo tanto, el cambio estructural y la redistribución del ingreso quedan siempre postergados y en definitiva inconclusos.

El libro tiene la virtud de intentar comprender el presente a partir del análisis del pasado y pone en discusión las políticas del futuro próximo a partir del balance de dos experiencias que se alternaron en el poder en los últimos veinte años. En este sentido, desde una perspectiva histórica económica discute el proyecto estratégico que se intenta instalar, a través de la idea de la Argentina como potencia en su carácter exportador. Es decir, la idea de que con exportar más alcanza. Para dar cuenta que ni la experiencia de la estrategia neoliberal ni la neodesarrollista constituyen una salida posible al problema de la restricción externa en su fase actual. Esto se realiza desde un lenguaje simple dirigido a un público general, sin perder rigor académico científico busca ser una respuesta de contrapunto del pensamiento que pretende ser hegemónico, al igual que se replantea la actualidad desde el compromiso de la intervención.

El libro presenta también un repaso histórico de la restricción externa durante los diferentes modelos de acumulación económica, desde la instalación del modelo agroexportador hasta su crisis, la posterior implantación del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, el modelo industrialista de los desarrollistas en la versión democrática y dictatorial, y una continuación hasta la historia reciente de la experiencia neodesarrollista del gobierno kirchnerista, la experiencia neoliberal de Cambiemos, el Frente de Todos y las recientes medidas del gobierno de Milei.

En cuanto al aporte concreto del libro, se identifican los siguientes elementos. Por un lado da cuenta que los momentos históricos de superávit no significaron ni crecimiento ni desarrollo, por lo tanto, el mayor ingreso por exportación no significó una solución para el problema histórico de la falta de divisas. De esta manera, plantean que la restricción externa actual no

posee las mismas características que la restricción externa clásica, por la cual es un cambio de eje en relación al análisis de la fuga de capitales como la gran dificultad por la cual se drenan los ahorros hacia el exterior y debilita la situación fiscal de las economías afectadas, al sumar como variable los vasos comunicantes entre el poder político y el de las corporaciones que operan a nivel internacional, garantizando los mecanismos que filtran esas divisas. En cuanto al rol de los nuevos agentes internacionales, el libro también muestra las técnicas de manipulación y dominación ejercidas a través de las instituciones internacionales, banqueros, medios de comunicación y políticos. Los autores enfatizan en el entramado de actores concretos que operaron en cada estructura económica y política específica.

Además, los autores incluyen en las consideraciones el factor ambientalista, para revelar los límites de la posición extractivista de recursos naturales para obtener divisas, así como la falta de un acompañamiento de políticas que permitan una redistribución en un proyecto de cambio estructural, y en el entramado de intereses de los actores políticos sociales. Si bien no profundizan, son mencionados e identificados a grandes rasgos.

El libro cuenta con gráficos de elaboración propia sobre las variables macroeconómicas para caracterizar las últimas experiencias para generar el crecimiento y el desarrollo del país, y utiliza bibliografía que actualiza la temática.

El libro está organizado en tres capítulos, en un orden cronológico se desarrollan el problema de la restricción externa desde la primera mitad del siglo XIX hasta la actualidad, enlazado con la crítica al mandato exportador.

En el primer capítulo, desde el enfoque del estructuralismo latinoamericano y la teoría marxista de la dependencia desarrollan el por qué la restricción externa es un problema histórico de la economía argentina para el crecimiento y el desarrollo, y cómo se vincula directamente con las relaciones con el resto del mundo. Se oponen por el vértice a la visión ortodoxa y dan cuenta que la restricción externa existe porque los países funcionan integrados en una economía mayor que los excede. Y a su vez, descartan las explicaciones meramente técnicas, ya que consideran fundamental analizar las relaciones de clase dentro del espacio nacional y el vínculo entre el poder económico local, el capital extranjero y las clases dominadas. Por lo tanto, en este capítulo desarrollan cómo dicha situación se encuentra ligada al lugar de economía dependiente del país, un lugar subordinado en el esquema internacional, resultado de colocar el mercado externo como el gran dinamizador y produciendo un desacople de la economía interna, así como el desensamble territorial de la producción y una dependencia de divisas.

En este sentido, los autores dan cuenta en este capítulo cómo la restricción externa al crecimiento persistió en la Argentina a pesar de los cambios en el modo de acumulación, pero sus causas principales actuales ya no fueron necesariamente las mismas.

En el capítulo dos se desarrollan las características de la nueva restricción externa en la Argentina, como resultado de las transformaciones en el modo de acumulación a nivel mundial impulsada en el país desde 1976, que desplazó a la explicación clásica de la restricción externa del *stop and go* por resultar inadecuada para explicar el nuevo funcionamiento de la misma. Parten del preconceito de que según las nuevas condiciones no es posible delimitar tan tajante y sencillamente una antinomia agro versus industria en lo atinente al acceso de los recursos externos, es decir, un sector superavitario y otro deficitario. A su vez, desarrollan cómo se sumaron nuevos conceptos de salida como la remisión de utilidades, pagos de intereses, fuga de capitales, y como desembocó en la crisis de 2001, debido a que las entradas de capitales agravaron la restricción externa por el incremento de la deuda externa, pública y privada. Fundamental importancia se otorga al comportamiento de la inversión extranjera propicia al carry trade.

En el capítulo 3 se desarrolla el recorrido histórico desde la crisis neoliberal hasta la salida neodesarrollista que emerge luego de la crisis de 2001 como programa de un sector de la burguesía industrial. Los autores sustentan en datos empíricos relevados del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (Indec) del proceso histórico reciente los límites de la idea de la posibilidad de sortear los efectos de la restricción externa a través del mandato exportador. Los autores argumentan cómo la burguesía industrial concentrada, mentora del programa neodesarrollista realizó su acumulación a través de transferencias de diferentes sectores mediante la intervención del Estado. También señalan el aspecto de la coyuntura internacional de precios favorables del período, y de los precios de la masa salarial local. Para enfatizar en los límites de la reproducción de un empresariado industrial que no incorporó un cambio estructural.

Un elemento determinante para los autores es la cuestión del poder para comprender la dinámica de la restricción externa y la ruptura del ciclo, que tuvo que ver con el desplazamiento de la dirección política al capital agroexportador, que recobró para ese período un rol central por generar divisas mediante las exportaciones. La estrategia de maximizar los saldos exportables solo alimentó esta dualidad del poder agropecuario. No hubo modificaciones estructurales de los sectores exportadores dinámicos.

A su vez, en este capítulo, a la crisis de deuda, los autores suman la preocupación socioambiental y la crisis climática a la cual es vulnerable la economía primaria exportadora argentina. Los autores incluyen en este capítulo uno de los aportes relevantes del libro, el análisis del extractivismo y la promesa del desarrollo que se enfrenta al ambientalismo. El deterioro ambiental y por ende de las condiciones sociales detrás de la salida propuesta por la ortodoxia y la heterodoxia, de financiar el cambio con los recursos disponibles de las producciones primarias como minería, agroindustria e hidrocarburos. Con proyectos que van desde la explotación por fracking en Vaca Muerta, los desmontes para la ampliación de la frontera agrícola para la explotación del cultivo de soja, la explotación del litio en el norte del país, con impacto directo en términos sociales, ambientales, de políticas sanitarias y territoriales. Debido a que la gestión es por grandes transnacionales, altamente financiarizadas, sin responsabilidad real por los desastres ambientales que dejan tras su accionar, estas preocupaciones por el ambiente se presentan como una traba para la transición socioenergética global que abona a los intereses de un número reducido de corporaciones.

Para concluir, los autores retoman la idea eje del libro acerca del mandato exportador, común denominador entre planteos neoliberales y neodesarrollistas, sobre el cual se omite el rasgo significativo del capitalismo dependiente de la economía argentina, lo que dificulta comprender sus limitaciones. De la mano de la advertencia del reducido número de actores con poder estructural derivado del control que ejercen sobre las divisas en un régimen altamente transnacionalizado y financiarizado. Que llevó a la financiarización subordinada del país en una nueva relación de fuerzas a nivel mundial según las necesidades de expansión del capital financiero y productivo de las naciones centrales.

A pesar de esto, los autores advierten que no plantean como salida un aislamiento, sino que critican que las especializaciones productivas de exportación no son acompañadas por un programa de desarrollo nacional que implique avances en la industrialización.

En resumen, el trabajo aporta de modo significativo al debate económico actual en términos generales y particularmente a la lectura sobre el problema de la escasez de divisas, una nueva caracterización del problema, y con el señalamiento de nuevas determinaciones de esta problemática cuestionan la estructura del poder económico existente.